

CANTO AL TRABAJO

El trabajo, que al decir de algunos (los que no lo practican) es virtud, según otros maldición, pero que en realidad es una exigencia de la naturaleza para el sostenimiento de la especie, tiene ya su apoteosis en el brozo.

Buenos Aires enriquece la lista de estatuas con un monumento erigido en la plaza pública para glorificar el esfuerzo humano, bautisado con el nombre de "Canto al Trabajo".

¿Pero es que ya está dignificado y redimido el trabajo?

Para los que concibieron la idea de tal monumento parece que sí, porque las glorificaciones en el mármol o el bronce se hacen cuando el hombre o la idea que se simboliza ha llegado al máximo de la perfección alcanzando la plena misión que correspondía en la vida.

En este caso, la misión del trabajo es la de alcanzar el bienestar y hasta la felicidad de la humana familia.

Entonces será el monumento de la alabanza, pero ese monumento no ha llegado todavía, es decir no ha llegado para las legiones de esclavos del trabajo y los sin trabajo.

Como quiera que sobre el trabajo son varias y antitéticas las interpretaciones, esos señores pensarán que todo el esfuerzo humano no ha de tener otra finalidad que la de proporcionar la vida cómoda y parásita de los mismos, aunque para ello se trabaje en la fabricación de armas de exterminio, se baje al fondo de la vergüenza o se ponga en peligro la vida del albanil trepando sobre frías andamios.

Siendo así, lo que corresponde no es un monumento al trabajo, sino a la holganza.

El canto al trabajo lo elevarán en su día los trabajadores, y hoy mismo el desdoblamiento del simbolismo que lo han dado a ese monumento — puede hacerlo el escultor como nueva creación artística, pero los zánganos que sacaron al Canto al Trabajo millones de millones de hombres carecen de él y otros muchos millones viven muriendo aplastados por el excesivo y mal distribuido trabajo.

La idea de ese monumento parece salida del cerebro de algún malvado humanista que ha querido burlarse de los trabajadores. Si, en otra cosa, una burla sangrienta representa una estatua, por los hijos del trabajo.

No somos partidarios de vengarnos en la materia inertes del mármol o el bronce, de las cruces, lápidas por nuestros enemigos, pero si algún monumento mereciera ser levantado con la dinamita sería ese. Aunque mejor sería precipitar el monumento al actual estado de cosas y obligados a trabajar esos ediles, agarrados de una oreja los llevaríamos frente al monumento y, una vez allí, y ya con la cabeza en el suelo, les haríamos entender con nosotros el verdadero canto al trabajo.

En pleno siglo XX, que se precia de ser civilizado, dos trabajadores, dos hombres nuestros, han sido vilmente asesinados en la silla eléctrica, moderna tortura de los Nerones de nuestra época.

Estos bárbaros crímenes, repugnante al extremo, que significa ni más ni menos que un desafío al mundo del trabajo, especialmente, debe ser motivo de hondos y serenos reflexiones de parte de los trabajadores.

La maldad que los códigos atribuyen a los que ellos llaman delincuentes no es sino el resultado del medio ambiente en que viven y que tiene que tener estas consecuencias desde que el capital, empujando en su obra de rapiña, debe forzosamente poseer a salvo de la acción de los trabajadores como Sacco y Vanzetti, que con su gran amor a las ideas de redención social, por preconción, se disponen a ceder por virtud al régimen cruel que nos gobierna. Y las ideas, señores de la toga, no serán muertas en la silla eléctrica ni en ningún otro sistema de tortura que se invente. Las ideas son inmortales y seguirán, más allá de los ladrones con levita, su camino ascendente hasta llevar a la total emancipación de los pueblos oprimidos.

La pena de muerte, resabio de la barbarie y de la crueldad, no tiene razón de existir. Pero si así no fuera, los jueces acordados a ella no serían los trabajadores sino que, por el contrario, lo serían todos los pilares del mundo.

Sacco y Vanzetti sacrificados al Moloch oro. Tal crimen crea paguro caros, la burguesía norteamericana su primer término.

Es preciso que la acción de los trabajadores se manifieste viril y potente y que por todos los medios y con todas las fuerzas, se desmarque sobre el alma del capitalismo yanqui — el dólar — todo el peso que el repudiado crimen ejerce.

Hoy, pues, sin lamentaciones ni lágrimas, con toda la potencialidad que su espíritu le quiere en estos momentos, la clase trabajadora, urbanos entre nosotros por encima a la tarea que nos señala nuestro deber: el boicot sistemático y total a la producción de origen norteamericano y a todos los capitalismos establecidos en este país.

La nación y a la lucha, compañeros.

— ANTONIO CORRIPIERO

Mar del Plata.

RESOLUCIONES A SACCO Y VANZETTI

LOS SINDICATOS DE LA U. S. A. VAN APROBANDO, POR UNA PARTE, EL BOICOT AL CAPITALISMO Y ANQUI

Resoluciones de asambleas sindicales

Plaza para las respuestas a la circular No. 12

De acuerdo a las resoluciones del Comité Central, el plazo para las respuestas a la circular 12 que se refiere al boicot a los productos yanquis vence a fines del corriente mes.

No obstante, en base a razones expuestas por algunos sindicatos de serles imposible la realización de asambleas para esa fecha, se ha resuelto alargar el plazo hasta el día 7 de octubre, fecha en la que el referéndum quedará cerrado definitivamente.

Dentro del tiempo que se señala, creemos que los sindicatos pueden resolver la cuestión, por lo menos en principio ya que en detalle, o sea la organización del boicot, puede ser materia de discusiones posteriores.

Tratándose de un asunto de tal trascendencia, es menester que todos los sindicatos intervengan en el referéndum, pues a parte las energías que será preciso emplear en la acción del boicot, se trata de un asunto que por su complejidad debe interesar a todos los obreros por igual.

Esperamos, entonces, que para el día del próximo mes estarán en nuestro poder todas las respuestas, que las iremos publicando en el número de ANDREA PROLETARIA.

Sindicato del R. de la Construcción (BRAGADO)

Este sindicato — considerado en su asamblea de fecha 4 del corriente la circular de la U. S. A. que se refiere al boicot a los productos de procedencia norteamericana, resolviendo, después de una prolongada discusión sobre el mejor modo de aplicarlo, ya que en contra del boicot nadie se manifestó, aprobar la proposición del Comité Central de la central a la que estamos adheridos.

Con el fin de estudiar la mejor manera de hacer efectivo el boicot en la localidad, se resolvió nombrar una comisión compuesta por los compañeros Enrique Alasandri, Luis Butini, José Cabrera, Martín Menéndez, Francisco Bovo, Santiago Méndez, Pablo Duco y Nicolás Colicchio.

Se resolvió asimismo aprobar la proposición tendiente a crear un Comité de carácter nacional para la propaganda del boicot sea más intensa y asuma las proyecciones que el asunto reclama, pues no escapando a nuestro criterio que se trata de uno de los capitalismos más fuertes, es preciso reducir los efectos de la organización sindical que no la de tener de buen grado el crimen que la plutocracia yanqui comete en las personas de Sacco y Vanzetti.

GRANITEROS DE LAS CANTERAS (HINQUO)

La asamblea efectuada por este sindicato el día 3 del corriente: me, consideró definitivamente la proposición del Comité Central de la Unión Sindical Argentina, consistente en decretar el boicot a los productos de procedencia norteamericana, resolviendo por unanimidad de votos — sin un solo en contra — aprobar tal proposición.

Con el fin de cooperar a la tarea del boicot en la medida de lo posible, la asamblea nombró de su seno una comisión para que investigue los productos que en esta están en venta de origen norteamericano y poner en conocimiento del Comité Central el resultado del estudio que se haga al respecto.

También, con el fin de que el boicot asuma la importancia que el asunto que lo motiva requiere, la resolvió indicar al C. C. la necesidad de que se estudie las conveniencias de llevar a cabo un congreso obrero de carácter internacional, al que podría ser efectuado en un país donde se asegure — aparte la libertad de las deliberaciones — la concurrencia del mayor número posible de representantes de centrales de distintos países.

METALURGICOS NAVALES (CAPITAL)

Este Sindicato realizó asamblea general el día 2 del corriente y, entre los diversos asuntos a tratar y que figuraban en el orden del día, se consideró la circular 12 de la U. S. A. consistente en boicotear los productos yanquis por la muerte de Sacco y Vanzetti.

Después de un detenido examen del asunto, se ha llegado a la conclusión de que no hay motivos que determinen una actitud contraria a la propuesta por el C. C. de la U. S. A., por lo que se aprueba la resolución de boicotear los productos de referencia.

Respecto a la constitución del Comité de carácter nacional que menciona la circular 12, la asamblea, después de un detenido estudio, considera que tal Comité no debe constituirse, no sólo porque se cree que no será posible llegar a integrar un comité con distintas representaciones de sindicatos en pugna, sino por considerar que no es necesario que se cree tal comité.

En consecuencia, a la vez que se aprueba la resolución de boicotear los productos de referencia, se rechaza la propuesta de constituir el Comité Nacional.

ISINDICATO A. AL AUTOMOVIL (CAPITAL)

En la asamblea efectuada el 6 del corriente, se tomó la siguiente resolución: una delegación del seno de la asamblea para que represente al sindicato en el Comité pro boicot que por iniciativa de la U. S. A. ha de constituirse próximamente.

Darle facultad a nuestra delegación para que proponga y otorgue la conveniencia de que el Comité tienda a ser internacional en sus relaciones y plan de acción, a los efectos de que el boicot cuente con el concurso del proletariado del mundo.

Autorizase asimismo a la C. A. para que haga conocer esta resolución y se dirija a los sindicatos de abastecedores del interior del país con el fin de lograr un acuerdo unánime de parte de los gremios afines para el mejor éxito de la jornada de dignificación proletaria emprendida contra el bárbaro capitalismo de Norte América por su conducta en el proceso y ejecución de nuestros hermanos Sacco y Vanzetti.

La comisión a que se alude fue integrada por los compañeros Pini y Vázquez.

En la asamblea más arriba en la que se resolvió el boicot proyectado por el C. C. de la U. S. A.

Acuerdos de la comisión de estudio nombrada por el C. C.

La comisión de estudio nombrada por el Comité Central de la U. S. A. para expedir respecto al boicot su forma práctica de aplicación, está dando término a la confección de un catálogo de productos de procedencia norteamericana y sociedades anónimas y Bancos establecidos en el país, con el fin de ilustrar a los trabajadores y facilitar la tarea de individualizar los artículos que deben ser boicoteados, correspondiendo al Comité Nacional próximo a formarse, el elenco global o que los productos que en esta están en venta de origen norteamericano y poner en conocimiento del Comité Central el resultado del estudio que se haga al respecto.

También, con el fin de que el boicot asuma la importancia que el asunto que lo motiva requiere, la resolvió indicar al C. C. la necesidad de que se estudie las conveniencias de llevar a cabo un congreso obrero de carácter internacional, al que podría ser efectuado en un país donde se asegure — aparte la libertad de las deliberaciones — la concurrencia del mayor número posible de representantes de centrales de distintos países.

En lo que concierne a la constitución del Comité Nacional, la comisión de estudio propondrá al C. C. de la U. S. A. la constitución de un comité integrado por tres representantes de la F. O. R. A. 3 de la C. O. A. 3 de la U. S. A. y uno por la Federación Gráfica y otro por el Sindicato de Carpinteros, E. y A. para que representen en representación del proletariado autónomo.

Tal Comité será el que tendrá a su cargo la tarea de intensificar el boicot y facilitar a los subcomités a formarse, todo el material de propaganda necesario.

Resolviendo, a su vez, la citada comisión, proponer al C. C. que se le dé un plazo de quince días a la F. O. R. A., C. O. A. y entidades autónomas para que presenten sobre el particular, pasados los cuales, si no aceptan la proposición, la U. S. A. se pondrá de acuerdo con la Unión Americana.

Los efectos de convocar una reunión extraordinaria de delegados de los sindicatos, con el fin de que la citada reunión designe al Comité de la U. S. A. de carácter nacional.

SINDICATO O. GORREROS (CAPITAL)

El sindicato de los obreros gorreros de la capital llevó a cabo una numerosa y entusiasta asamblea en la que, entre otros asuntos de suma importancia como la renovación de la C. A. — de que cuenta en su seno — se trató la circular 12 del C. C. de la U. S. A.

Por la índole del asunto a que se refiere la citada circular, mereció la atención de todos los asambleístas coincidiendo todos en la necesidad de decretar el boicot propuesto por la central a los productos de procedencia norteamericana.

Sin que se manifestase una sola voz en contra, se resolvió aprobar el contenido de la circular y ponerse a la disposición del C. C. de la Unión O. Local de Buenos Aires, con secretario en Ríoja 835, a los efectos de secundarlo en todo lo que sea posible al dictado en su futura acción total contra la producción norteamericana.

Tal resolución expresa claramente el repudio con que los obreros gorreros han recibido la noticia del asesinato de Sacco y Vanzetti, hecho que no tiene precedentes en la historia de los pueblos de la decadente civilización.

UNION OBRERA DEPARTAMENTAL (CONCEPCION DEL URUGUAY)

El Consejo de la Unión O. Departamental de Concepción del Uruguay (Entre Ríos), en su reunión plenaria efectuada el día 6 del corriente, resolvió, con toda determinación y atención la circular de la U. S. A. relativa a la aplicación del boicot a los productos yanquis que como representa por el crimen cometido por los dos hombres de aquel país contra nuestros compañeros Sacco y Vanzetti.

Con esta resolución el Consejo Departamental que frente al desafío de la plutocracia yanqui y a su burla sangrienta al proletariado internacional, ajustando en la silla eléctrica a dos hombres que eran proclamados por todas las conciencia del universo como inocentes, nada más natural y lógico que la organización de los trabajadores imponga al capital.

REFLEXIONES

Debemos contemplar el pasado con una lección de los hechos. La clase obrera viene desconvolviéndose en los últimos tiempos bajo un ambiente de enorme presión por parte del capitalismo. Es que la historia se va precipitando sobre nuevos acontecimientos. Y a la vez que la burguesía pone a juego resortes nuevos, es una demostración de que reconoce que su sistema jurídico y social política cada vez más, por lo cual debe aplicar medidas extremas. Nuevas corrientes morales impulsan a los pueblos a buscar su bienestar. Si la burguesía se sintiera segura y feliz, jamás tendría que recurrir a la aplicación de leyes draconianas. El sistema democrático de la sociedad debería constituir un paraíso, en cuyo sistema estaría la felicidad de pobres y ricos.

Pero hay algo que impulsa a las clases a manifestar sus aspiraciones; es la historia que prosigue su invención y que en su desarrollo encuentra obstáculos, y para vencerlos se producen acontecimientos que cuestan sacrificios a los que crean nuevas manifestaciones de la vida.

Las religiones ya han conseguido dar campo a su espíritu de los habitantes; los conceptos filosóficos han sido interpretados en su mayor parte; todo ello ha traído una lucha tan formidable como la cuestión social.

Es que este asunto trae en su desarrollo la iniciación de un nuevo mundo. Las sociedades del pasado chocan con los principios del porvenir. El proletariado en su lucha por su emancipación va adquiriendo cada día mayor conciencia; adquiere una personalidad propia, y debe, para su desarrollo moral y material, poner a prueba sus propios medios de lucha: sus instituciones de clase.

Solo una verdad queda en pie a pesar de su estado de somnolencia; y es que su acción no ha fracasado. En primer lugar porque esa acción no ha llegado a la madurez necesaria y luego porque sus condiciones no ponen aún a todos los elementos que encarna el florecimiento de los propósitos revolucionarios que se persiguen.

Afirmar que la acción no ha fracasado, es como natural; pero haciendo un breve análisis al respecto, llegamos a la conclusión que nuestras fuerzas en su carácter de clase no han sido encadenadas aún por el derrotismo que la historia le marca. De modo que nuestra acción, la no llevada a cabo, está en vías de ser una realidad. Solo falta un mayor motivo de multiplicar las actividades, desde el momento del nacimiento de nuestras entidades, y entonces veríamos el triunfo de la acción. Hechos que renovaron la sociedad, que la liberaron de la esclavitud, la imposición de un nuevo sistema de los medios de producción y de relación de los pueblos; hechos gloriosos, encanados por energías e inteligencias propias de una nueva era de la historia de la humanidad.

No debe ni puede existir un solo obrero que no anhela la completa terminación de un sistema de esclavitud. Solo corresponde la materialización de los propósitos que se anhelan y que consisten en la unidad de nuestra marcha, en la fortificación del pueblo obrero que debe ser dueño de su destino. Debe arrastrarse un solo pensamiento por un nuevo sistema de vida, para lo cual todos deben tener idénticos pensamientos en la lucha, el engrandecimiento de las organizaciones, luego la consolidación de éstas. De la lucha y los hechos así dependerán los conceptos de libertad que los trabajadores aspiramos. Se llegará a alcanzar la acción, la de nuestra clase; y entonces caerá, como un castigo, el capitalismo habrán desaparecido los fracasos.

Un mundo que termina y otro que empieza.

— ANIBAL MONTES.

CORREO

Francisco Canelo. — Su colaboración "Aclarando" no puede ir por la razón de ser imposible comprenderla perfectamente. Escriba más claro y más espaciada unas líneas de otras, a fin de que podamos hacer las correcciones de ortografía y demás.

E. del Vello. — Su trabajo no puede ir, pues carecemos de tiempo para sacarlo en limpio. Escriba más claro y con mayor espacio.

Zabala. — Esperamos el acuse recibo a nuestra carta.

Navarra (Rosario). — Estamos esperando nos acuse recibo de la máquina.

Rodríguez. — El compañero Alonso no dejó de ser secretario de la U. S. A. Tan sólo pidió permiso para faltar un mes, permitiendo que lo ha sucedido el C. C. Eso es todo.

Corvachet. — Procure un poco más de claridad.

liemo sobrio de aquel país el correctivo que se merece por su obra repudiable y centraría a los principios de libertad que dice austar, y aquella llamada y mentida democracia.

Ha sido en base a esas consideraciones que la Unión O. Departamental aprueba la proposición del C. C. de la U. S. A. y se dispone a secundar a la tarea en la medida de sus fuerzas.











